**LECTURA BÍBLICA**

LA RESURRECCIÓN DE NAÍN

Sucedió tiempo después que iba a una ciudad llamada Naín, e iban con Él sus discípulos y una gran muchedumbre. Cuando se acercaban a las puertas de la ciudad vieron que llevaban un muerto, hijo único de su madre, viuda y una muchedumbre bastante numerosa de la ciudad la acompañaba. Viéndola el Señor, se compadeció de ella y le dijo: No llores. Y acercándose, tocó el féretro; los que lo llevaban se detuvieron, y le dijo: Joven, a ti te hablo, levántate. Se sentó el muerto y comenzó a hablar, y Él se lo entregó a su madre. Se apoderó de todos un gran temor y glorificaban a Dios diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros y Dios ha visitado a su pueblo. La fama de este suceso corrió por toda Judea y por todas las regiones vecinas.

Lc 7, 11-17

Esta es la lectura del evangelio que el Padre Diego Ernesto proclamó en su primera misa solemne.

La Virgen, al igual que la viuda de Nain, sigue llorando por sus hijos que andan “muertos en vida” y es tarea nuestra consolarla, liberando a tantos niños y jóvenes de las cosas que les alejan de la verdadera felicidad, que es el Señor.